

LA PURPURA DE LA ROSA.

Fiesta de Zarçuela , y representacion musica , que se hizo à sus Magestades en el Coliseo de Bu en-Retiro.

DE DON PEDRO CALDERON
de la Barca.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA:

Adonis.

Marte.

Amor.

El Temor.

El Desengaño.

El Rencor.

Chato, villano.

Dragon, Soldado.

La Embidia.



La Ira.

Venus.

Belona.

Flora, Ninfa.

Cintia, Ninfa.

Clori, Ninfa.

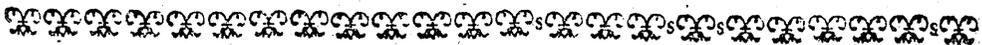
Libia, Ninfa.

Celsa, villana.

La Sospecha.

Soldadados, y Musicos.

WA-MUSEUM
 NEA-1637306



El teatro serà de bosque , y salen Flo-
ra, Cintia , Clori , y Libia , cada vna
de por si , cantando en estilo recatativo,
mirando al estuario, y huyendo,
como con asombro , y ad-
miracion.

Sale Flora.

Flor. Al bosque al bosque, monteros,
que osadamente veloz,
yà en alcance de vna fiera

la hermosa Madre de Amor.

Sale Cintia.

Cint. Ventores , al valle , al valle;
que capeñado su valor,
se fia en que la hermosura
aun vence mas , que el harpon?
Sale Clori.

Clor. Al monte , al monte , sabueños;
que bien tendrá su esplendor
contra los hombres poder,
mas contra los brutos no!

Sale

Sale Libia.

Lib. Lebreles al llano, al llano,
que del cerdoso terror,
errado el tiro, embestida,
peligra su perfeccion.

Flor. Id. Cint. Llegad.

Clor. Corred. Libia. Volad.

Las dos. Que el cansancio.

Otras dos. Que el temor.

Todas. Ha desmayado en nosotras
vida, alma, aliento, y accion.

Venus dentr. Ay infelize! no ay
quien me dè amparo, y favor?
no ay quien me socorra, Cielos,
en tan fiero lance?

Adonis dentr. Yo,
yo, que vivo imàn del blando
boreal norte de tu voz,
pude en tu amparo llegar
à tan felice ocasion.

Saca Adonis en brazos à Venus.

Que acometido sin culto
lo hermoso de lo feròz,
solicitaba apagar
su mejor Estrella al Sol.
Y adelantando à la planta
la faeta, que debió
de aver quitado la pluma
à vna ala del corazon,
tremolada en su cerviz,
pues añadida se viò,
como en sagrado castigo
de tan sacrilego error;
con cuyo acertado impulso
el vândido bruto atròz
dèxò de seguirte, à tiempo
que de tu fuga el pavor
tropezò en tu ligereza,
para que llegando yo,
te recibiesse en mis brazos;

con que no queda deudor
tu riesgo à mi beneficio,
pues tan presto le pagò,
que ha dexado la fineza
ajada del galardon.

Venus. Yà que del passado susto,
gallardo hermoso Garçon,
mis fatigados alientos
cobran la respiracion;
y mas viendo que la herida
fiera, manchando el verdor,
al monte à emboscarse buelve;
con que mas segura estov,
sepa quien eres. *Todas.* Y sepan
quántas à su adoracion
assiستن, à quien deudoras
de tan gran dadiva son,
como la vida de Venus.

Adonis. Tu eres Venus?

Venus. Si, yo soy
Deidad, y Reyna de Chipre:
mas de què es la suspension?

Adon. De aver llegado à mirar
prodigio tan superior,
como que naciesse nieve,
para que engendrasse ardor:
Tu eres la Madre de aquel
desnudo vendado Dios,
que por más que dore el yerro,
nunca ha dorado el error?
De aquel escandalo niño,
tan siempre niño, que no
es mayor, que el dia que nace,
y crece à no fer mayor?
De aquel tyrano Caudillo,
que en la lid de vna passion
hizo sinrazon, haciendo
prisionera la razon?
De aquel intruso poder,
que con el mismo dolor

que en la prision atormenta,
entretiene en la prision?
Pues perdona, que aunque sea
mi mas heroico blason
averte dado la vida,
triunfo ha de ser no menor
no darte aplauso, porque
veas que Adonis llegò
solo en el mundo à lograr
en vna victoria dos.

Venus. Oye, no porque pretenda
aplausos tuyos, sino
porque sepa quien blasona
con tan libre presumpcion.

Adonis. Quien aborrecido hijo
tan desde luego nació
de sus padres, que aun en ellos
no supo què era aficion.
Mirra, mi madre, lo diga,
pues apenas me engendrò,
quando en odio del concepto,
hurto de amante traycion,
su mismo padre mi vida,
y su vida abandonò;
tanto, que la diò la muerte;
cuya misera aficcion
en sus vltimos alientos
los Dioses compadeciò,
convirtiendola en vn arbol,
de cuyo llorado humor,
guardando el nombre de Mirra;
naci bastardo embrión,
maldecido de mis padres,
y con tan gran maldiccion,
como que de vn amor tuera;
confidere tu atencion,
si en mi oroscopo primero
aborto de vn tronco soy,
si despues llevo tras mi
el heredado temor,

de que de amor muera, puedo
no abortecer al amor.

A cuya causa, dexando
la comercial poblacion
de los hombres, de las fieras
vivo vna, y otra mansion.
Tan huesped de las montañas,
que muchas veces dudò
su mismo vulgo, si era
la caza, ò el cazador:
y asì, à mis hados; no à mi;
culpa, quando vès, que voy
huyendo de ti, en alcance
del bruto que de mi huyò;
que he de rematarle, y à
que es tan rudo mi valor,
que huya de las hermosuras,
y de las fieras no. *Vase.*

Ven. Oye, aguarda, escucha, espera;
advirtiendole, que no es dòn
para vna dama vna vida,
que aun està en estimacion:
Tenedle, Cielos.

*Quiere seguirle Venus, y sale Marte à
encuentro.*

Mart. A quien,
hermosa Venus, tu voz
ansiosa llama, y de quien
forma quejas?

Ven. Muerta estoy!

Mart. Que segun el eco, òl
ser tan liberal ladron,
que hurtandose el medio acento;
entero me le llevò:
tu estimacion ofendida
se lamenta, y es baldon;
que tu te quexes al Cielo,
estando en la tierra yo:

Què es esto, Venus: *Ven.* No sè:

Mart. Confidera, que aunque estoy

tan rendido à tu desdèn,
 tan postrado à tu favor,
 no por esto no soy Marte,
 que antes por esto lo soy,
 pues ossar à vna hermotura;
 es el animo mayor.
 Vès el militar estruendo,
 vès el belico furor
 con que me aclaman las lides
 por su mas guerrero Dios;
 y mas oy, que Egnido, y Delfos,
 Islas de Marte, y el Sol,
 arden en guerras, à cuya
 causa ausente de ti estoy?
 pues todos mis triunfos, todas
 mis victorias, no lo son,
 hasta llegar à ti mas
 vencido, que vencedor;
 y assi, no porque rendido
 me veas, juzgues que no
 te sabrè vengar: quien, pues,
 te ofende?

Venus. Què confusion!
 si le digo lo que ha sido, *à part.*
 ha de mostrar su rigor
 contra esse joven; y aunque
 passò à desayre el favor,
 no es desayre que me obligue
 mas que à sentirle.

Mart. Pues no
 respondes?

Venus. Para què quieres
 que te diga, que el temor
 con que te amè sin cariño,
 llega à tan mala ocasion,
 que acordandome de que
 fuimos fabula los dos
 de los Dioses, yo, si, quando;
 mas perdona, que no estoy
 para proseguir, que vn susto;

vn delirio, vna ilusion;
 vn letargo, han embargado
 alma, y vida: muerta voy. *Vase.*

Mart. Què estrañeza es esta, Cielos,
 que en Venus mi afecto hallò,
 que mas que me calla el labio,
 me dice la turvacion?
 què es esto, Flora?

Flora. Ay de mi! *à part.*
 que su fiera condicion
 no es para buerlas: no sè,
 Cloti lo dira mejor. *Vase.*

Mart. Cloti, que es esto?

Cloti. Saliendo
 à caza al primer albor:
 mas Cintia te lo dirà. *Vase.*

Mart. Cintia?

Cintia. Yo nada, señor,
 sè, mejor lo dirà Libia. *Vase.*

Mart. Libia? *Lib.* Sin apelacion
 he quedado para otra.

Mart. Què es esto?

Libia. Tristezas son
 de tu ausencia.

Mart. Mientes, mientes;
 que à ser amante passion;
 los que ayer fueron alhagos
 no fueran despegos oy:
 dime, què ha sido, ò la muerte;

Lib. Suspende, Marte, la accion,
 que en efecto soy criada,
 aunque de Deidad lo soy:
 Venus siguiò vn javali,
 y como en fin, no es razon
 que acierte con ningun puercos
 ningun amoroso harpòn,
 errò el tiro, con que el
 tan gressero le embistiò,
 que peligràra, si vn bello
 ayroso galàn Garçon

no la focortiera. *Mart.* Calla,
no profigas, tèn la voz:
Si no era para callado
lo que Libia me contò,
por què me lo callò Venus?
aqui ay segunda intencion.
Quanto , Cielos , se adelanta
la amante imaginacion!

Dentro caxas , y trompetas:

Vnos dent. Arma , arma.

Otros dent. Guerra , guerra.

Vnos. Viva Marte.

Otros. Viva el Sol.

Mart. Pero què lexanò ácento;
ocupando la Region
del Ayre , llega à mi oïdo,
quien trae estos ecos?

Aparece Belona en lo alto.

Belon. Yo,
que al fin , como hermana tuya,
interesada en tu honor,
vengo , Marte , à persuadirte,
que buelvas por tu opinion;
pues los de Delfos , sabiendo
que te ausenta tu passion,
porque el Sol se lo ha contado,
(que no calla nada el Sol)
los Exercitos de Egnido
assaltan , y tu favor
aclaman quantos en èl
te dan sacra adoracion:
à cuya causa , mi ira,
siempre tuya , le pidió
à Iuno el Arco de Iris,
para que buelvas veloz
à auxiliar tus gentes , que
dicen en marcial clamor;

Las caxas , y clarines.

Voces. Arma , arma , guerra , guerra.

Vnos. Viva Marte.

Part. 3.

Otros. Viva el Sol.

Belon. Què aguardas , puest?

Mart. Ay Belona,

que has venido en ocasion;
que temora de mis iras
cobardes sospechas son;
pero mi fama es primero,
vamos , que en viendo que doy
fuerça à mi gente , verás
que la quito à mi temor,
bolviendo donde : mas esto
lo dirà el tiempo mejor,
quando , si à verdades passan
sospechas que aora son,
diga el eco en mas sangrientas
lides de zelos , y amor:

Todos. Arma , arma , guerra , guerrã;
viva Marte , viva el Sol.

*Despliegase el Iris , baxa Belona , &
arrebatando à Marte , desaparecen
los dos , y salen Celfa , y Chato.*

Chat. Sabrás , Celfa , responder
à vna duda ? *Celf.* A buen seguro;

Chat. Desde que eres mi moger,
què ferà. *Celfa.* Di.

Chat. Que de puro
verte , no te puedo ver.

Celf. Sabrás responderme à mi
tu à otra duda?

Chat. Creo que sí.

Celf. Aborrida yo tambien;
por què no te quiero bien;
y à que me muero por ti?

Chat. Penas se toman , y dan;
à vn roñan enseñar plugo.

Celf. Y en favor del tal roñan;
yo vi azotar al verdugo.

Chat. Yo enterrar al Sacristan:

Celfa. A todos su mismo error
el pago dà. *Chat.* No lo niego;

y porque lo veas mejor,
yo conoci vn Veedor ciego.

Celf. Y yo sordo à vn Auditor;
mas donde el discurso irá
à paràr saber espero.

Chat. Todo marido es artiero,
que lleva cargas, y và
à dár en su paradero.
Quando à vèr à Venus bella
el Dios Martes viene aqui,
à què efecto hace mi estrella,
que sea el Martes para ella,
y el aguero para mi?

Què Soldadillo es aquel,
que suele venir con èl?

Celf. Soldadillo? ès ilusion,
porque no es sino Dragon;

Chat. Quien viò pena mas cruel?
Dragon? *Celf.* Si, que de Dragones
Marte allà en sus Esquadrones
diz que sirve. *Chat.* Ay de mi!
mas si es Dragon, como, di,
tu con èl à hablar te pones
cada noche en el jardin,
adonde à Venus servimos.

Celf. Ay què maldito magin!

Chat. Ello dirà, y pues venimos
à este monte, solo à fin
de hacer leña, yo fabrè
cortar vn garrote, que
diga si es Dragon, ò no.

Dentro vnos. Guarda la fiera.

Otros dent. Tò, tò.

Dent. De aquella montaña al pie
la he descubierto.

Celf. Ay de mi!

Chat. No te affustes, que por ti
deben de decirlo, espera.

Dent. A la falda, à la ribera.

Sale Adonis.

Adonis. Decidme si por aquí
herida, al amanecer,
visteis, villanos, correr
vna fiera. *Chat.* En todo el dia
no he visto, por vida mia,
mas fiera, que mi mojer.
Si ella, que bastante indicio
dà de ser fiera rabiosa,
busca tan noble exercicio,
aunque para vos no escosa,
ay està à vuestro servicio. *Vase.*

Celf. No hagais caso de vn villano
tan tosco, rudo, y groffero. *Vase.*

Adon. El javali sigo en vano,
y pues no alcançarle es llano,
descansar à sombra quiero
de este risco, pues me ofrece,
matizado de colores,
en la alfombra que guarnece;
verde lecho, que parece
mullido catre de flores.

Echase en el suelo.

Quanto vive aqui mejor
ociosa la voluntad,
que en el Alcazar mayor,
donde la Deidad de Amor
à micosta sea Deidad?
Digalo en la verde esfera
de esta estancia lisorjera
cansancio que en sueño para;
pues no durmiera, si amàra,
ò no amàra, si durmiera.

*Quedase dormido, y sale Venus, y las
Ninfas.*

Venus. Pues extremos que èl viò,
ò caxas que yo oi,
aufentaron à Marte,
dexadme discurrir
sin mi, y conmigo à solas,
el ameno Pais

de estos montes , en cuyo
marañado confín
he de ver (ay de mi !)
si hallo el descanso donde le perdi.

Flor. Considera. *Ven.* No tienes,
Flora , que me decir.

Libia. Mira. *Ven.* Qué he de mirar?

Cint. Advierte. *Ven.* No he de oír.

Clo. Tanto de vna tristeza
te dexas vencer? *Venus.* Si:
dexadme , pues , dexadme
sola , todas os id.

Todas. A pesar del Amor,
que nos lleva trás ti,
te dexaremos. *Vanse.*

Venus. Yà
que las echè de aqui,
he de ver (ay de mi !)
si hallo el descanso donde le perdi.
Qué genero de ansia,
altos montes , decid,
qué especie de penar,
linage de sentir,
es el que en mi ha engendradõ
aver llegado à oír
baldones del Amor
à espíritu tan vil,
que su Deidad infama?
y no tan solo aqui
mis sentimientos cessan,
fino que siendo asì,
que obligada , y quexosa
es forçoso impedir
lisongas de lo noble,
injurias de lo ruin,
en cuyos dos extremõs;
quedando à discurrir,
si podrá agradecer
quien tiene que sentir,
he de ver. *Soñando Adonis.*

Adon. Ay de mi!

¿ me dà muerte à quien la vida di.

Venus. Mas qué triste lamento

intenta interrumpir
mis penas con sus penas?

la voz se oyò àzia allí:

Qué miro? sobre vn risco;

que supo persuadir

al cansancio , que era

florido transportin,

del venatorio afân

treguas dando à la lid:

Sabre la aljava de oro,

y el arco de marfil

dormido el joven yaze:

ò si huviere (à decir

buelvo otra vez , y ciento;

buelvo otra vez , y mil)

como entre agradecida,

y quexosa , partir

podieran el camino

lo illustre , y lo civil?

Darèle muerte? No.

Hè de vengarme? Si:

O si huviere vn matar,

que no fuera morir!

Pero si avrà , que yo

llegando à prevenir

como sin morir muera,

y viva sin vivir,

he de ver. *Soñando Adonis.*

Adon. y Venus. Ay de mi!

Ve. Si hallo el descanso dõde le perdi:

Adon. Que me dà muerte à quien
la vida di.

Venus. O tu velero Dios,
que en campos de zafir,
relampago sin luz,
paxaro sin matiz,
huyendo mi regazo,

no ay remoto confin,
que no corras veloz,
que no vuelas sutil,
oye mi voz. *Amor en lo alto:*

Amor. Què quieres,
ò tu, cuyo gemir,
no sin causa, acredita
lo hermoso de infeliz?
Que yà à tu invocion,
del diafano viril,
cortando las Esferas
me vès, para asistir
à tus lamentos, ser
de sus nubes Nebli,
sus pàramos Centuaro;
sus pielagos Delfin;
siendo en su azul pensil
arbitro de vn Cenit, y otro Cenit:
què quieres, pues? *Ven.* Que veas
que ay quien renga, sin ti,
vagabundo el pensar,
y ocioso el discurrir.
Dormido yaze el que
despierto tu gentil
Deidad desdeña, pues
montaràz Adalid,
blasfona, que ha sabido
tu yugo sacudir,
sin que su blando lazo
le agovie la cerviz.
Y aunque en vna ocasion
la vida le debì,
atenta à todo. *Amor.* No
tienes que profeguir,
puesto que para mi
el delito le basta de dormir?
Del favor, y la ira
el concepto entendi,
y para que herir veas
su pecho, sin herir,

este dorado harpon;
passando à serpentín,
de esse bruto diamante
abrafado buril,
verás que aipià de fuego
muerte su pecho, à fin
de que los dos vengados,
con tiro tan feliz,
apurèmos ansi
si es el amar matar, y no morir:

*Dispara vna flecha, que dà en el corazon
de Adonis, y buela, y Adonis despierta
assombrado.*

Adon. Fàvor, Cielos divinos,
Dioses, piedad. *Ven.* Quien, di,
te obliga à que dès voces?
que al llegarlas à oir,
veloz vengo, por vèr
si fuesse tan feliz,
que el favor te pagasse.

Adon. Si tu estabas aqui,
no en vano presumi,
q̄ me dà muerte à quien la vida di:
Ven. Què ha sido esto? *Adon.* No sè,
que à sombra me dormi
de estos troncos, y como
se suelen repetir
en fantasmas del sueño;
de aquello que antes vi
las especies soñè,
que el fiero javalì,
que à ti te daba muerte;
bolviendo contra mi
las azeradas corvas
navajas de marfil,
con mi sangre manchava
las rosas, que hasta aqui
de nieve fueron, para
que fuesen de carmin.
Y no solo à este susto

Del sueño me rendi,
 pero sañudo aspid,
 que debió de encubrir
 de su traydor veneno,
 de su ponçoña vil
 la astucia entre vno, y otro
 macilento anhelí,
 el corazon me ha herido,
 pues al restituir
 el sentido, aun no cessa
 el sentimiento en mí;
 de suerte, que despierto;
 duran en affigir,
 ansias que fabriqué,
 temores que fingí,
 passando (ay infeliz!)
 la sombra à luz, el pasmo à frenesí.

Venus. La pesadèz de vn sueño
 tal vez suele seguir
 al mas despierto; y pues
 no es lo que presumí,
 en paz queda. *Adon.* Tan presto
 quieres bolverte? *Ven.* Si,
 que baldones de Amor
 no he de bolver à oír.

Adon. No hace poco el que enmienda
 sus yerros; y si fui
 grossaro vna vez, no otra
 lo serè. *Ven.* Como así?

Adon. Como al verte sabrè
 forçar, y reprimir
 aquel amenazado
 influxo en que naci.

Venus. Pues no me viste entonces?

Adon. Confesso que te vi,
 pero no te mirè.

Ven. Y ay como distinguir
 el vèr del mirar? *Adon.* Pues
 ay quien ignore. *Ven.* Di.

Adon. Que el vèr es solo vèr?

Part. 3.

y el mirar advertir?
Venus. Y bien, què es lo que adviertes?

Adon. Que te llevas tràs ti
 en tus rizos del Sol
 todo el dorado osí;
 del Aura en tus alientos
 todo el humo sutil,
 que en destiladas gomas
 qualquiera es ambar gris:
 del monte en tu coturno
 todo el bello matiz,
 que en cintas de esmeralda;
 son lazos de rubí:
 del Abril en tu seno,
 ò blanco, ò carmesí,
 todo el candor, y nacar
 del clavel, y el jazmin;
 de suerte, que dexando
 sin ti el Sol sin lucir,
 la Aura sin respirar,
 el monte sin vestir;
 y el Abril, en efecto;
 sin lograr, y pulir
 las flores ciento à ciento;
 las rosas mil à mil,
 quedan mustios sin ti
 el Sol, el Aura, el Monte, y el Abril.

Venus. Què atrañadas lisonjas!

Adonis. Perdona, que he de ir
 figuiendo tu hermosura.

Venus. A què? si en mi jardin;
 que yà desde esta parte
 se dexa descubrir
 de atalaya vn laurèl,
 que abraza amante vid,
 todo es amor, por señas;
 que dèl à recibir
 à su Deidad, las Ninfas,
 en alegre festin,
 salen al passo; y tu,

D d 3

paes

para llegar aqui,
no temes las fierezas,
y las bellezas si.

Adon. Ay , que no sè què afecto:

Venus. No has de passar de aqui.

Adon. Me hace no obedecer.

Ven. Y agradecer à mi.

*Mudase el teatro en el de Fardin , y por
las puertas salen cantando , y baylando
las Ninfas , Celfa , y Chato.*

Todas. Corred , corred , cristales,
plantas , vivid , vivid,
aves , cantad , cantad,
flores , lucid , lucid,
pues que buelve Venus

hermosa , y gentil,
trayendo despojos
del Amor tràs si,
porque nadie pueda
essento decir,
que el vivir no amando
se llama vivir:
corred , vivid , cantad , lucid.

Ven. Què aun nõ te buelves?

Adon. No.

Ven. Y à entrar te atreves ? *Adon.* Si;

Ven. Entra , pues , y vosotras
alegres profeguid.

Musíc. Corred , corred , cristales,
plantas , vivid , vivid , &c. *V. a nfe*

*Tocan caxas , y trompetas , y aviendo dicho dentro
los primeros versos , salen Marte , Belona ,
Dragon , y Soldados.*

Belon. La planta fugitiva
del laurel ceda al roble. *Todas.* Marte vivas

Mart. Mejor , Belona , fuera
decir la aclamacion , que Marte muera,
pues aunque de blasones
victorioso en Egnido me coronas
de Delfos , què ha importado,
si en Chipre estoy à vnà ilusion postradõ,
cuyos vanos recelos,
ni zelos son , ni dexan de ser zelos.

Belon. Siendo de amor , no infama
los heroycos asuntos de la fama.

Drag. Y mas quando en abono
de que muda vn barbado hablar en tono
de falsete cariño,
llorando viejo , y caducando niño,
no tiene otra disculpa,
para no ser ridicula su culpa,
que decir que de Marte
es hijo Amor. *Mart.* Estaba por quitarte
mil vidas. *Drag.* Tèn la manos
y esse recado à Monseñor Vulcano.

Mart.

Mart. Que si de Marte fuera
bastardo hijo el Amor, no introduxera,
vilmente lisonjero,
que valga mas lo hermoso, que lo fiero
temor que oy en mi lucha.

Belon. Como? *Vanse Dragon, y Soldados.*

Mart. Nadie aqui quede: aora escucha,
que el fuego en que me abrafo
tu sola has de saber.

Belon. Pues habla passo.

Hablan los dos en secreto, y sale el Amor. Si èl

Amor como recelandose.

Amor. Yà que la altivèz de Adonis

vengança de Venus fue,
pues en sus Jardines yaze
rendimiento, y no altivèz,

receloso de que Marte

lò ha de llegar à saber,

sin alas, arco, ni aljava;

vengo à asistirle, porque

como estè à la mira Amor,

sin ser conocido dèl,

el mas receloso amante

nada que la digan cree.

Hablando con mi enemiga

Belona està: ò si entender

algo pudiera! la sombra
me valga de este laurel. *Retirase.*

Mart. Hasta aqui me dixo Libia,

y aunque el que vida la dè

vn bello joven, no importa,

importa que ella. *Bel.* Detèn

la voz, que entre aquellas ramas

ruido he sentido: quien

en acecho de los dos,

hace las hojas cancel?

Mart. Quien contra mi orden.

Amor. Ay triste!

Mart. Aqui ha quedado?

Descubre al Amor.

me conoce, muertò soy;

pues ha de querer saber

la causa de mi disfráz.

Mart. Quien eres, dime, y à què

te ocultas entre estas ramas?

Amor. Soy quien, si quando, porque:

Mart. No te turbes, que no sabes

quanto sospechosa es

para mi vna turbacion;

y mas quando llego à vèr

lo que se parece à otra,

que traydòramente infiel;

callò troncada en la voz,

y hablò palida en la tèz:

quien eres, pues?

Amor. Quien, si tu
no lo sabes, no lo sè.

Mart. Si no lo sè, no lo sabes?

Amor. No, que tu lo has de saber

primero, que yo lo diga.

Mart. Yo lo ignoro,

Amor. Yo tambien.

Mart. Enigmas me hablas aora?

Ola? *Salen los Soldados.*

Soldad. Què mandas? *Mar.* Prended

aquesse joven. *Amor.* Serà

esta la primera vez.

Mart. Què?

Amor. Que otro me prenda à mi,

y yo no le p̄renda à èl:

Bel. Pues como escap̄ar podràs
solo de tanto poder?

Amor. Yà que despuse las alas,
me he de valer de los pies. *Vase.*

Mart. Tenedle , que es el Amor.

Bel. Como es posible sea èl,
sin conocerle hasta aora?

Mart. No esso admiracion te dè,
porque el Amor de vn zeloso,
no es facil de conocer,
hasta que otras señas digan;
si es Amor , ò no lo es:

Y pues decir que ninguno
à èl le ha podido p̄nder,
y que ha depuesto las alas,
lo ha declarado mas bien;
seguidle todos , seguidle,
que yà me importa saber
de su disfráz la intencion;
pero yo en su alcance irè.

Belon. Ay de ti , si Amor que huye
intentas seguir!

Mart. Por qué?

Belon. Porque nadie sigue à Amor,
que en mayor riesgo no dè.

Mart. Qué mayor , que no apurar,
que aqui disfrazado estè,
y no le conozca yo? *Vase.*

Bel. Sitiad el monte , corred
la campaña.

Drag. Quien viò andar
à ojèo de amor , ni quien
amò , sino como yo,
que si à Celsa quiero bien;
es solo el rato que importa
à la maraña?

Dentro Belon. Romped
los riscos.

Todos Al valle , al llano.

Sale Amor.

Amor. Favor los Cielos me dèn;
que sin alas , el aliento
empieza à desfallecer.
Aqui ay vna quiebra , ella
me ha de amparar , y valer
contra las iras de Marte.

Dentro el Desengaño.

Deseng. Si harà , que este el centro es
donde siempre para Amor.

Drag. dent. De aquella montaña al pie
entra à vna gruta.

Dent. Mart. Aunque fuera
al Baratro , entràra en èl.

Drag. En poco nos ha engañado;
que yo pienso que lo es,
segun horroroso , y triste
se nos muestra. *Mart.* Dices bien!

*Entra Amor por vn lado , y sale por otro , en cuyo
espacio se ve el teatro de la gruta , y èl no hace mas
que atravesar por ella , y salen Marte , y Dragon.*

Pues nunca la planta , pues nunca la vista
pisò temerosa , previno confusa
tan lobrega estancia , mansion tan horrible;
prision tan funesta , ni carcel tan dura:
à la escasa luz que dispensa
el torpe boftezo , que entreabre la gruta;
porque el Sol , que de miedo no passa,
de lejos la acecha , aun mas que la alumbra,

melan:

melancolico espacio diviso
de negras paredes, que teas ahuman,
colgadas de grillos, cadenas, y lazos,
trofeos que infaman, Deidad que no ilustran;

Drag. Aun no solo mirados assombran
despojos tan viles, mas oidos assustan.

Dentro ruido de cadenas.

Mart. Dices bien, que al compàs de arrastradas
prisiones, llorosos lamentos se escuchan.

Drag. Atiende, quizà sabràs quien avisa
del funebre centro en la esfera nocturna;

Dentro la musica en tono triste.

Musc. Ay de aquel, que en principio de zelos,
huyendo el Amor, no le dexa que huya!

Mart. Ay de aquel, que en principio de zelos,
huyendo el Amor, no le dexa que huya?

Quien eres, ò tu, que la agena desdicha,
mirandola mia, la tienes por tuya?

Temor dent. Quien pena. *Sosp. dent.* Quien siente;

Emb. dent. Quien gime. *Ira dent.* Quien llora.

Temor. Tu assombro. *Sospecha.* Tu pena.

Embidia. Tu quexa. *Ira.* Tu angustia.

Mart. Mi angustia, mi quexa, mi pena, mi assombro
ay quien lamente?

Tados. Si, pues que pronuncia:

ay de aquel, que en principio de zelos,
huyendo el Amor, no le dexa que huya!

Mart. A pesar del pavor, de quien eres
harè oy experiencia, la que era pregunta.

*Vàn saiiendo cada vna con su verso, el Temor
con vna hacha, la Sospecha con vn antojo de larga
vista, la Embidia con vn aspid, la Ira con vn puñal;
todas con mascarillas, y vestidas*

de negro.

Tem. Quien vive. *Sospec.* Y no vive.

Embid. Quien muere. *Ira.* Y no muere;

Tem. Entre ansias. *Sosp.* Assombros.

Embid. Horrores. *Ira.* Y furias.

Mart. Del oïdo pasando à los ojos,
de nuevo al principio se buelven mis dudas:

La Purpura de la Rosa,

has visto jamás tan palidas sombras?

Drag. Yo avia de ver tan horrendas figuras?

Mar. Quien fois, decide: y que bobeda es esta;
que tiene (ay de mi!) tal familia por fuya?

Temor. Esta es de los zelos.

Sospech. La misera carcel.

Embittia. Adonde de Amor.

Ira. Siempre pàran las fugas.

Todas. Ay de aquel, que en principio de zelos
huyendo, el Amor no le dexa que huya!

Mar. Quien eres, ò tu, q̄ con tremula antorcha
saliendole al passo al que alúbras, deslúbras?

Tem. Yo soy aquel miedo que tiene el que ama
de quãto achacosa es qualquier hermosura;
y assi, tropezando en primeros temores,
le sirvo la luz, y dexole à obscuras:

Apaga la luz.

porque busca con ella su daño,
y luego le pesa de hallar lo que busca:

Mart. Y tu, que à vn cristal parece, que corta
de vista, le estàs graduando las lunas,
quien eres?

Sospech. Yo soy la Sospecha, que al miedo
le piso la sombra. *Mar.* Y bien, que procuras?

Sosp. Que artificioso este antojo de vidrio,
creciendo los grados à quanto presume,
represente de vn alamo vn monte,
de vn atomo vn mar, de vna gota vna lluvia

Emb. Y yo, que siguiendo antojos de aumento,
doy luego por ciertas agenas fortunas,
anudand o vn aspid à otro,
de embidia en mi seno les doy la cicuta:

Ira. Con que à la Embidia siguiendo la Ira,
los aspides que ella enlaza, y anuda,
en vivoras yo convierto de azero,
que para venganças asilen sus punras:

Las 4. Y las quarto, que somos las guardas
del preso, que yaze en prision tan obscura,
al peregrino el riesgo avifamos:

mas todos le oyen, y nadie le escucha.

Mart.

Mar. Pues yà que el aviso decis quanto en vano
al peregrino el riesgo le anuncia,
yà que yo entrè , quien el preso es de zelos?

Todas. Aquella vejèz elada , y caduca.

*Veese dentro de la gruta el Desengaño , con barba
larga, vestido de pieles, y con prisiones.*

Temor. Que triste. *Sospech.* Padece.

Embid. Postrada. *Ira.* Rendida.

Temor. Fatigas. *Sospech.* Desprecios:

Embidia. Baldones. *Ira.* Y injurias.

Mart. Quien es sepa, pues?

Todas. Es el Desengaño,

por quien repetimos, yà solas, yà juntas:
ay de aquel, que en principio de zelos
huyendo, el amor no le dexa que huya!

Defen. O tu que venciendo à todos,

à ti solo no te vences,

y con humanas pasiones,
divinas señas desmientes!

Sabràs, que en aquesta carcel,

para que nadie le encuentre,

con varias guardas los zelos

preso al Desengaño tienen:

Pero yà que huyendo Amor,

escapar de ti pretende

à estos vmbrales, adonde

sus fatigas vãn à dàr siempre:

Mira què quieres de mî,

pues alcanzarle à el no puedes,

porque en llegando aqui, todas

sus pompas se desvanecen.

Mart. Què quieres que de ti quiera

quien siguiendo à vn ciego viene,

que visto, se desconoce,

y no visto , no se entiende,

sino saber con què causa,

oy disfrazado, pretende

asistirme, y huir de mî?

Descubre vn espejo , y veese en el lo que

dicen las coplas.

Defeng. Si à tanto empeño te atreves;

dile al Temor que te trayga

la Sospecha, que te acerque,

la Embidia, que te desmaye,

como al Rencor, que te aliente:

Las 4. Si harèmos , para que juntos,

corriendo la nube dèbil

este empañado cristal,

veas claro , y transparente:

Mart. Yà lo està.

Defeng. Què vès en èl?

Drag. Señores , què encanto es este?

Mart. De las campañas de Chipre

el mas deleyroso alvergue,

en cuya apacible estancia

festivos coros alegres

de Ninfas, la falda al monte

vãn floreciendo dos veces.

Drag. Hasta Chato, y Celsa vãn:

Mart. Pues esto por què te ofende?

Drag. Porque las mugeres proprias

no han de ser proprias mugeres:

Faltabala con quien ir

à vna picara insolente,

que no fuefle su marido?

Mart.

Mart. Calla, barbaro, y atiende:

Yà el ojeo passa , y yà
por varias sendas descienden

Venus, y vn gallardo joven,
que amorosos, y corteses,
con los brazos se saludan,
y el vno al otro se ofrece
los despojos de la caza.

Què aquesto mire ! ò alevé
cristal ! parezca tu luna,
aun quando la del Sol fuesse;
si es verdad, porque es verdad;
y si mientes, porque mientes.

Todos. Aunque quebrarla pretendas,
no ayas miedo que la quiebres.

Mart. Por què?

Todos. Porque el Desengaño
sus sombras desaparece,
luego que antidotos suyos,
que sanan con lo que duelen,
dando la muerte, dån vida.

Mart. De què suerte?

Tod. De esta suerte.

Mart. Quien creerà, que Marte huya
de ver prodigio tan fuerte?

Drag. Ni quien, que Dragon de Celsa
zelos maridales sienta?

*Dentro ruido como de terremoto , cubrese
la gruta, y veense los jardines , y en ellos*

*Venus sentada , Adonis en sus faldas,
y las Ninfas, Chat. y Celsa.*

Venus. En tanto que declinando
el Sol sus ardores temple
para balver à la caza,
porque conmigo no echas
menos à tu inclinacion,
descansar, Adonis, puedes
en estos jardines. *Adon.* Què
echarà menos quien tiene,
quando merecen sus dichas

las dichas, que no merecen;
afiançada en tus favores
la costa de tus desdenes?

Venus. Vosotras, porque no aya
cosa que no le deleyte,
cantad algo. *Chato.* Celsa , ven
à hacer vnos ramilleres
para el nuevo amo. *Celsa.* Veámos
como vna musica puede
parecer entre otra. *Chat.* Como
entre lo roxo lo verde.

Coro 1. No puede Amor
hacer mi dicha mayor;

Coro 2. Si puede Amor.

Coro 1. No puede Amor;

ni mi deseo

passar del bien que poseo;
porque crecer el empleo
de tan divino favor
no puede Amor.

Coro 2. Si puede Amor:

Los dos. Hacer mi dicha mayor;

Adon. Aunque la letra que oí
en lo primero que ofrece,
que habla conmigo parece;
pues yo el mas dichoso fui,
perdona , si
en lo segundo mi error
funda mejor

su dicha. *Ven.* De què manera?

Adon. Como la contienda era
de vuestro dulce primor.

Coro 1. No puede Amor
hacer mi dicha mayor.

Coro 2. Si puede Amor
hacer mi dicha mayor.

Adon. La dicha no merecida
se posee desayrada,
que mal puede estàr hallada;
sin achaques de perdidas;

y mi vida
 mas quisiera merecer,
 que poseer:
 luego si Amor puede dár
 dicha que es mas singular,
 quanto ay de merito à error.

Coro 2. Bien puede Amor
 hacer mi dicha mayor.

Ven. Dicha que à ser dicha crece;
 aun antes que sea esperança,
 es dicha del que la alcanza,
 mas no del que la merece;
 y si se ofrece
 la dicha sin merecella,
 dando quanto puede en ella
 de merito, y de valor.

Coro 1. No puede Amor
 hacer mi dicha mayor.

Adon. El que sin proprio inrerès
 logò dichas semejantes,
 averlas logrado antes,
 podrá merecer despues:
 luego si es
 fuya en la segunda accion
 la estimacion,
 que hacer de su dicha puede;
 y en ella Amor le concede,
 que pueda quedar mejor.

Coro 2. Bien puede Amor
 hacer mi dicha mayor.

Venus. Servir el favorecido;
 no es en leyes del cuidado
 merito de enamorado,
 que es deuda de agradecido?
 y el mas rendido
 podrá agradecer, y amar;
 mas no aumentar
 los grados à la fineza;
 que es ser nieve quando empieza;
 y quando fallece ardor.

Coro 1. No puede Amor
 hacer mi dicha mayor.

Ado. No hace poco el que agradeze.

Ven. El que agradece, què hace?

Adon. Por lo menos satisface.

Ven. Satisface, y no merece.

Adon. En fin, ofrece
 lo que puede su venturà.

Venus. Es locura,
 si ofrece, y no sacrifica:

Adonis. Esto no implica?

Venus. No implica,
 que vna vez mio el favor?

Coro 1. No puede Amor
 hacer mi dicha mayor.

Coro 2. Si puede Amor
 hacer mi dicha mayor:

Sale Amor.

Amor. Si puede, y no puede Amor
 hacer la dicha mayor:

No puede, pues que no puede
 crecer las delicias;

y si puede, supuesto que puede
 rotcer las desdichas.

Marte, à quien quise asistir,
 remiendo sus iras,
 penetrò del disfràz, y el azechò
 la cauta malicia.

Y como àzia el Defengañò
 es siempre mi huída,
 à pesar de las guardas de zelos;
 rompiò sus ruinas.

Aviendo en su espejo visto,
 mas què ay que repita,
 si los montes, q̄ al verle extramece;
 mejor te lo avisan?

Mira tu, pues, què defenfa
 poner sollicitas,
 pues zelosa su furia amenaza
 à quien. Ven. No prosigas.

Y tu , Adonis , porque aqui
no te halle su vista,
de aqueste jardin passando à los
montes,
restaure tu vida.

Adon. Como puedo , ingrata Venus,
yà mas que benigna,
assaltando tambien de sospechas,
que es fuerça me embistan,
dexando tu vida à riesgo,
cuidar de la mia?

Ven. En quanto à tus zelos , tener à
vn tyrano

temor , no es caricia:
y en quanto à mi vida , piensa
que està defendida,
porque como aqui à ti no te
encuentre.

en nada peligra:
Huye , pues , huye à los montes.

Adon. Venciò mi porfia,
que Amor pudo, pues pudo sin zelos
hacer mas mis dichas. *Vase.*

Todas. Aunque èl huya , como tu
à verte te animas?

Ven. Como industria avrà con que
enfrente
sus sañas altivas.

Am. Què industria ay contra los zelos?

Ven. La siempre encendida
fragua en que à Jupiter forja
Vulcano

los rayos , que vibra:
Para el abrasado temple,
que montes fulmina
de venenosas aguas se vale,
Lereas , y Estigias.

De estas, pues, rompièdo los diques
las furias impias,
harè que estas fuentes mis tofigos
corràn,

en vez de sus Ninfas:
Cuyas dissonantes voces
veràs que al oirlas,
adormecido el sentido , mas esto
su efecto lo diga, *Dentro ruid.*
quando al callado conjuro.

Amor. Si de esto te fias,
prevente , que à mi el assombro
de verle

de aqui me retira. *Vase.*

Ven. Ninguna huya de vosotras.
Sale Marte.

Mart. Aleve enemiga,
en quien , como en mi , humanas
passiones
se mienten divinas:
Juzgaste que tus engaños,
trayciones , mentiras,
pudieran jamàs à sospechas de
Marte.

negar sus noticias?
Donde està el amante , que
mudable acaricias?
que no quiero q̄ empieze por tuya
vengança que es mia:

No en lo dèbil debe el rayo.

Ven. Suspende las iras,
que vienes no bien informado de
alguna
loca fantasia.

Yà es tiempo, què esperais, Furias?
Corren las Fuentes.

Mart. Por mas que te finjas
no culpada en mis zelos , en vano
negarlos codicias,
porque como : pero quien
de aliento me priva?
quien la lengua entorpece , y las
voces
del labio me quita?

Por

Porque como puedes : Cielos,
 el juicio delira,
 la razon fallece , y la luz
 se pierde de vista.
Venus. Ves como tus sinrazones
 los Dioses castigan?
 habla , pues , en q fundas tus queexas?
Mart. No puedo decirlas.
Adormecese , y sale Belona.
Bel. Si puedes , que yo , que à todo
 estoy à la mira,
 al ruidoso estruendo del agua,
 que impura te hechiza,
 con otro estruendo fabrè
 vencer la malicia.
Venus. Tu ? como?
Belon. Al metal haciendo que brame,
 y al parche que gima.
 Suenen idiomas de Marte,
 y en voces altivas,
 confundid en ruido con otro,
 y viva el que viva. *Caxa dentro.*
Voces dent. Al arma , zelos , al arma,
 que agravios obligan,
 y para venganças a Marte despierta,
 alienta , y anima. *Despierta.*
Mart. Què nuevo espiritu en mi
 es bien que revista
 este estrepito de armas , que cobra
 mis fassas perdidas?
Venus. Si voces de agua , y de fuego
 contrarias militan.
 las del ayre excedan à todas,
Mart. Juzgaste , enemiga.
Las Ninfas dentro.
Tod. No al arma , zelos , no al armã,
 que ofensas se olvidan,
 y al letargo adormida la quexa,
 ni llore , ni gima.
Mart. Aunque cobrado pretenda

bolver à mis iras, *Adormecido.*
 no puedo , ay de mi!
Belon. Profiga el estruendo.
Venus. Las voces profigan. *Caxas.*
Voces dent. Al arma , zelos , al arma,
 que agravios obligan.
Las Ninfas dentro.
Tod. No al arma , zelos , no al arma,
 que ofensas se olvidan.
Voces. Y para venganças à Marte
 despierta,
 alienta , y anima.
Tod. Y al letargo adormida la quexa;
 ni llore , ni gima.
Mart. De vna confusion en otra,
 no sè lo que elija,
 entre aguas que aduermen , acentos
 que elevan,
 y caxas que incitan.
Belon. Y en fin , à què te refuelves?
Venus. Di , què determinas?
Mart. Sin vengarme en tu vida , tyranã,
 vengarme en tu vida:
 y pues tu cobarde amante
 huyò de mi vista,
 tràs el he de ir , penetrando los
 montes,
 llevando por guia
 estos dos villanes , que
 sus faldas , y cimas
 registren conmigo , pues saben
 adonde
 el temor le retira.
Celf. y Cha. Nosotros tal no sabemos.
Mart. Venid , pues , aprisa.
Los dos. Aun yendo despacio , irèmos
 cansados.
Mart. Venid. *Vase con Belona.*
Los dos. Què desdicha! *Vanse.*
Ven. Porque no le busque , y le halle,
 Este.

Esferas divinas,
 empañad de esos velos azules
 las luzes que brillan:
 Y tu, Jupiter, pues sabes
 lo que es amar, mira
 que nunca mejor que aora
 empleaste
 los rayos que vibras,
 pues nunca mejor se emplean
 sagradas tus iras.

*Vase con sus Ninfas, y con esta musica
 se muda el teatro en monte, y buelvoe
 Marte, trayendo de la mano à Chato,
 y Celfa.*

Mart. Pues sabéis por donde fue,
 quien duda que sepais donde
 este cobardo se esconde?

Celf. Yo, señor Marte, no sè;
 mas de que muy asustado
 huir de su vista previno.

Chat. Bien como hijo de vecino
 de los que entran por vn lado,
 y por vn lado tambien
 los escapa tu temor,
 luego que señor mayor
 llama à la puerta.

Celf. Mas quien
 tan parto es de estas montañas,
 es cierto que à ellas vendria.

Mart. Pues al alvergue de guia
 me servid, que en sus entrañas
 tiene. *Chat.* Es vana pretension,
 que no sabemos allà.

Mart. De otra manera serà.

Celf. De què manera?

Mart. Dragon?

Chat. No al Dragon llamar intentè,
 que anda en su conversacion,
 que no hace falta el Dragon,
 adonde està la Serpiente.

Mart. Dragon?

Chat. A huir me acomodo:

Mart. Dragon? *Chat.* Ay triste de mí
 àzia donde està?

Salen Dragon, y Soldados.

Drag. Azia aqui
 esperandote, del modo
 que tu me mandaste estoy;
 què quieres?

Mart. Que estos villanos,
 atados de pies, y manos
 à estos troncos queden oy.

*Los Soldados atan à Chato, y Dragon
 à Celfa.*

Drag. En fin, ingrata, has venido
 à mis manos. *Celf.* Pues en què
 te he ofendido? *Drag.* Yo lo sè;

Voces dent. Huid, pastores.

Mart. Què ruido
 es este?

*Salen villanos huyendo por delante de
 ellos, y después Adonis, flechado
 el arco.*

Vnos. Huid, que del monte
 el herido javalí,
 que ha tantos días que aqui
 es terror de este Horizonte,
 baxa al valle, donde buelva
 à hacer estragos mayores.

Vnos. Huid, zagales.

Otros. Huid, pastores.

To. Al llano, al bosque, à la selva. *Váse:*

Adon. No temais, que si le alcanza
 mi activa velocidad,
 lo que antes fue agilidad,
 aora serà vengança,
 como primero instrumento
 de mi desdicha cruel. *Vase.*

Chat. Pues el que busca es aquel,
 que atrás vá dexando el viento,

para

para que nos quiere yâ?

Mart. Dices bien , aquel es , si;

al que tan dichoso vi;

y pues träs la fiera vâ,

en que empezò òlla primera

fuerza faya el Amor,

empieze de mi furor

tambien la ira : O tu Megerâ;

que de las tres Furias eres

la que mas à Marte asiste,

en aquel bruto reviste

toda la saña que adquieres:

Veân prados , montes , Cielos;

que en vengança de vna injuria;

de toda vna infernal Furia

nada les sobra à los zelos. *Vase.*

Chat. Con que aqui yâ no ay q̄ hacer.

Drag. Si ay , por si falta lugar

dèspues. *Chat.* Què es?

Drag. No mas que dâr

de cozes à su muger:

Chat. Si esto solo falta,

y à vsted le importa,

ay (por esto se dixo)

me las dèn todas.

Celfa. Pues por que à mi de cozes,

feor Dragoncillo?

Dragon. Por conjunta persona

de su marido.

No le basta à vn pobre hombre

suficirle en casa,

sino que à los ojos

con èl se vaya?

Celf. Què delito es esse,

si ay en tal tiempo

maridos que no ùrven

en los ojos?

Dragon. Aunque nunca estorven;

es fuerte cosa

fer la muger grillo,

no basta esposa?

Part. 3.

Y aun si fuera con otro,

poco importàra;

pero con su marido? *Pegandisla.*

Celf. Basta. *Drag.* No basta.

Chat. El Dragon es vn santo;

quien viò , señores,

gente mas ajustada,

que los Dragones?

Dragon. Quedese ella para esta;

y èl para vn asno. *Vase.*

Chat. Y aun por esto he tenido

tan lindo rato.

Celf. Què cargarme de cozes

le dexe vn tonto?

Chat. Hija , estas son las cargas

del matrimonio.

Celf. Bien vès , picaro , infàme;

como me han puesto.

Chat. Y por no verlo , dicra

bolver à verlo.

Celf. Què à tu esposa dexes

que dèn de cozes?

Chat. Como aquellos trabajos

passan los hombres.

Celf. Pues en ti he de vengarme

de sus desprecios. *Embiste con èl.*

Chat. Para mi tendreis manos.

Dent. Adon. Valedme , Cielos!

Chat. Pero quien à su cargo

toma mi quexa?

Celf. Aun mayores prodigios

ay en la selva:

Pues en desmandadas tropas

de esparcidos Esquadrones

todas las Ninfas de Venus

huyendo vienen.

Sale Venus suelto el cabello , medio des-

nuda , ensangrentadas las manos.

Venus. Pastores,

decidme (ay de mi !) decidme;

si dixeron vnas voces,

Es

pie.

piedad, Cielos!

Adon. dent. Piedad, Cielos!

Venus. Favor, Dioses!

Adonis. Favor, Dioses!

Venus. Mas no teneis que decirme,
si ellas mismas me responden,
que es cuyo temo el gemido,
y cuyo imagino el golpe:
fuyo es, sin duda (ay de mi!)
y aunque tan cerca se oye,
no sè si osarè llegar
à examinarla. *Sale Belona.*

Cintia. No osfes,
pues aun yo compadecida
troquè à lastimas rencores,
al vèr tus penas; y asì,
digo otra vez que no osfes,
sino quieres vèr tan fiero
tragico assunto, tan torpe,
como vèr que satpicando
los mas candidos albores,
no sè què vivo cadaver
desde la cumbre de vn monte
rosas deshojadas vierte
à vn valle, que las recoge.

Venus. Yo he de vèr quien es.

Sale Libia, y las Ninfas.

Libia. No veas,
que yo al temer que en horrores,
ò su gemido me aflija,
ò su queixa me congoxe,
vengo huyendo con el miedo
de que sea el que asì llora
el mas venturoso amante,
y el mas desdichado joven.

Ven. No es peor dudarlo? *Bel.* Nò,
que la duda no supone
lo que la evidencia, y temo,
como la verdad te informe,
que sientas saber quien es
el que en pena tan enorme

con su sangre les infunde
nuevo espíritu à las flores.

Ven. Entre temer, y apartar
termino no se conoce.

Belon. Si conoce quanto dista
que el mal se dude, ò se ignore;
y asì, para què has de vèr,
que humana Purpura corre.

Todas. Tanto, que de ella animadas;
cada flor es vn Adonis.

Venus. Un Adonis? ay de mi!
como, soberanos Dioses,
Cielo, Sol, Luna, y Estrellas;
riscos, selvas, prados, bosques;
aves, brutos, fieras, pezes,
troncos, plantas, rosas, flores,
fuentes, rios, lagos, mares,
Ninfas, Deidades, y hombres,
suftris tal estrago? *Sale Marte.*

Mart. Como
la paz me diò mas blasones
en vn pastoril alvergue,
que la guerra entre vnos robles:
A cuya causa, tyrana,
no havo en todo este orizonte,
ni risco que no examine,
ni peñasco que no toque;
tanto, que no dirà vno,
que el rencor de mis rencores
le dexò por escondido,
ò le perdonò por pobre,
hasta que la misma fiera,
de mi ofensa primer movil,
primer movil de mi ira,
hallò al que de mi se esconde!
Y porque mejor lo veas,
llega, fiera, llega, donde
bien herido, y mal curado;
se alvega vn dichoso joven.

Descubrese Adonis entre unas flores.

Venus. Ay infelice de mi!

injusto amante , que pones
 en la fuerça de tus sañas
 la fuerça de tus amores;
 aunque tyrano te vengues;
 por lo menos , no blasones,
 que sin tirarle Amor flechas,
 le coronò de favores,
 Flechas le tirò el Amor,
 temida Deidad de Iove,
 tanto , que porque tus zelos
 su mayor triunfo no borren,
 vivirà à su ruego eterno,
 aunque aora en èl , y en mi notes
 las venas con poca sangre,
 los ojos con mucha noche:

Todas. Con la fuerça del dolor
 cayò desmayada sobre
 las rosas , y sus espinas
 vãn violando sus colores.

La parte superior del teatro serà de Cielo , veese vn Sol , que se vâ poniendo , y al mismo tiempo sale vna Estrella , el Amor està en lo alto , y Venus , y Adonis vãn subiendo , cada vno à su lado.

Amor. Porque vean , que no en vano,
 quando en Purpura se tornen.
 le hallò en el campo aquella
 vida , y muerte de los hombres.
 Jupiter , pues , conmovido,
 ò indignado de que goze,
 sin los imperios de vn alma,
 los de vna vida tu nombre.
 De esta derramada sangre,
 quiere que vna flor se forme;
 y que de aquella se vistan
 roxa Purpura las flores,
 para que en Tierra , y en Cielo
 Estrella , y Flor se coloquen;
 à cuya causa , subiendo
 donde entrambos se coronen;

veràs que desde este dia,
 con la nueva luz de Adonis,
 sale la Estrella de Venus
 al tiempo que el Sol se pone:

Todos. El horror de la tragedia
 à nuestra vista se esconde,
 viendo que yà todo es dichas:

Mart. No es todo sino rigores,
 al vèr que à triunfos de Amor
 otra vez mis zelos torren,
 supuesto que Flor , y Estrella
 ascienden Venus , y Adonis,
 al tiempo que se vè el Sol *Suben.*
 entre pardos arreboles,
 y la enemiga del dia
 su negro manto descoge.

Ven. Pues porque mejor lo digas;
 los dulces acentos oye.

Ado. Con que nos aclama à vn tiempo
 la musica de dos Orbes.

Todos. A pesar de los zelos,
 sus triunfos logre
 el Amor , colocados
 Venus , y Adonis:
 y reciban vñanas ; y eternas gozen
 las Estrellas su Estrella,
 su Flor las flores.

Belona. A cuyo aplauso festivo
 sin à su Fabula pone
 la Purpura de la Rosa,
 bolviendo à decir las voces:

Todos. A pesar de los zelos,
 sus triunfos logre
 el Amor , colocados
 Venus , y Adonis;
 y reciban vñanas , y eternas gozen
 las Estrellas su Estrella,
 su Flor las flores.

Ignalanse con el Amor , escondense los tres , y el Sol , queda la Estrella , y dase fin.